

10 DE MAYO

✍ Hugo Ítalo Morales Saldaña*

Para muchos, esta fecha representa simplemente un día de asueto; para otros los desfiles obreros que se realizan en el país y en múltiples naciones del orbe. Todo se origina con el movimiento obrero norteamericano, que exigía el cumplimiento de la jornada de ocho horas decretadas en el año de 1868, por el Congreso Legislativo. No obstante las exigencias constantes sobre el tema, no se lograba el cumplimiento de las disposiciones mencionadas y los obreros prestaban servicios en jornadas que excedían estos horarios.

Para exigir el cumplimiento de la ley, y después de arduos períodos de lucha, los principales sindicatos americanos decidieron la celebración de marchas de protesta en todo el territorio, señalando precisamente el 1º de mayo de 1886 para su inicio, los desfiles obreros se desarrollaron pacíficamente. En Chicago el movimiento se intensificó durante la celebración de dichos eventos, y más de cuarenta mil obreros se declararon en huelga, causando trastornos laborales a la industria ferrocarrilera y principales fábricas de la ciudad.

Estos acontecimientos no hubieran pasado a mayores, de no ser porque la policía golpeó a los huelguistas de la Planta Harvester, quienes se negaban a reanudar labores, no obstante la insistencia de las autoridades. Al día siguiente se celebró una reunión de protestas en la Plaza Haymarket de Chicago, la cual fue vigilada por la policía, con el rechazo de los huelguistas, quienes se sintieron incomodados por la presencia de las fuerzas de seguridad.

Durante el desarrollo de los acontecimientos, se reportó sin novedad el acto obrero, pero a los pocos minutos explotó una bomba que mató a quince policías. Esta catástrofe provocó la aprehensión de los principales líderes anarquistas que habían intervenido en el mitin. El 11 de noviembre de 1887, fueron llevados a la horca Augusto Spies; Jorge Engel; Alberto R. Parson; Alberto Fischer y Luis Lingg a quienes se les atribuyó la responsabilidad de la muerte de los policías de Chicago. El mundo laboral quedó consternado con estos acontecimientos, y consideró a los dirigentes obreros mártires laborales.

Todo quedó en el olvido poco después, hasta el año de 1913, fecha en la cual los miembros de la Casa del Obrero Mundial Mexicana, decidieron celebrar el aniversario luctuoso de estos acontecimientos, con una gran manifestación integrada por todos los miembros de sus sindicatos, llevando por primera vez como estandarte la bandera rojinegra, que recordaba su naturaleza socialista y el luto por sus hermanos sacrificados.

Desde entonces esta fecha es recordada universalmente por todos los obreros, quienes aprovechan el desfile para formular reclamos laborales. Como dato curioso cabe señalar que en los Estados Unidos de Norteamérica se celebra el día del trabajo durante el mes de septiembre, no obstante haber sido los protagonistas del acontecimiento.

*Doctor en derecho, profesor de carrera y presidente del Claustro de Doctores de la Facultad de Derecho de la UNAM.